

INFORME -CAMPAÑA DE VENDIMIA 2018-

1. PRODUCCIÓN Y REGISTROS

La Campaña de Vendimia 2018 comenzó, en términos absolutos, el día 19 de septiembre, cerrando sus puertas la última instalación el 31 de octubre, lo que ha supuesto una duración total de 43 días. Se han registrado 40.630 operaciones de entrega de uva, situándose la operación promedio en 3.087 Kg.; un 12,78 % más de lo habitual y un 19,2 % más que el año precedente, lo que indica manifiestamente el mayor peso que la uva ha tenido en esta campaña.

Así, podemos hablar de una campaña de duración normal respecto a la media de la última década (47 días), más aun si consideramos tan solo el último quinquenio (44 días); habiendo tenido importancia en este sentido la escasez de lluvias y el nulo riesgo de pudrición. La campaña se inició con tres días de retraso respecto de las fechas tradicionales de la última década (6 días respecto de los últimos 5 años), finalizando también con una diferencia positiva de días respecto de la fecha promedio del último decenio (4 días en relación al promedio de los últimos 5 años). Estos datos apuntan a una campaña que se muestra con una duración levemente más corta, y algo retrasada como consecuencia de la necesidad de madurar una importante cantidad de uva en las cepas.

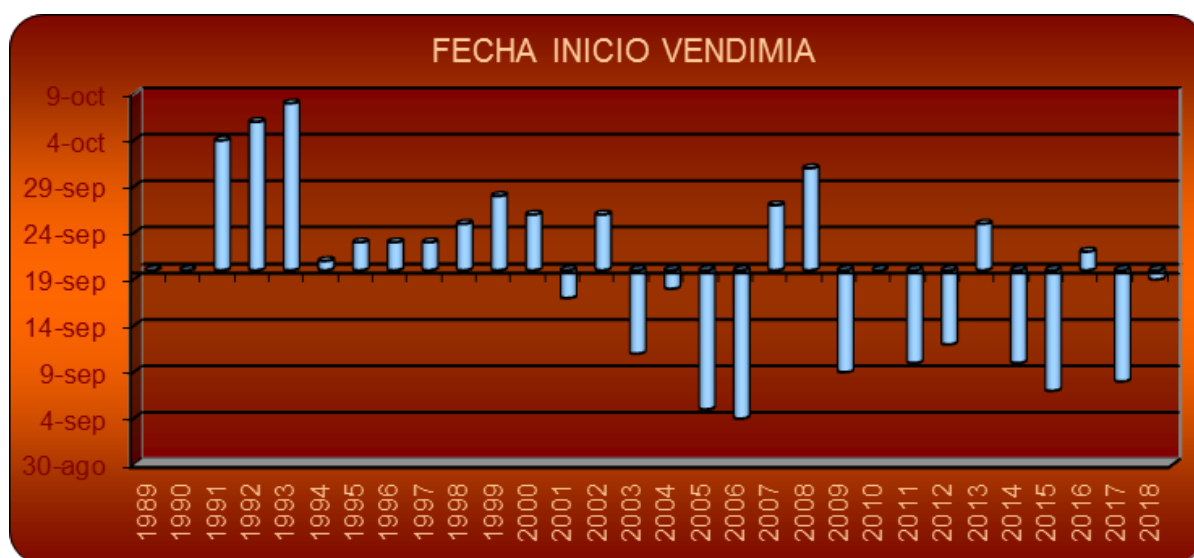


Gráfico 1.- Histórico de fechas de inicio de vendimia

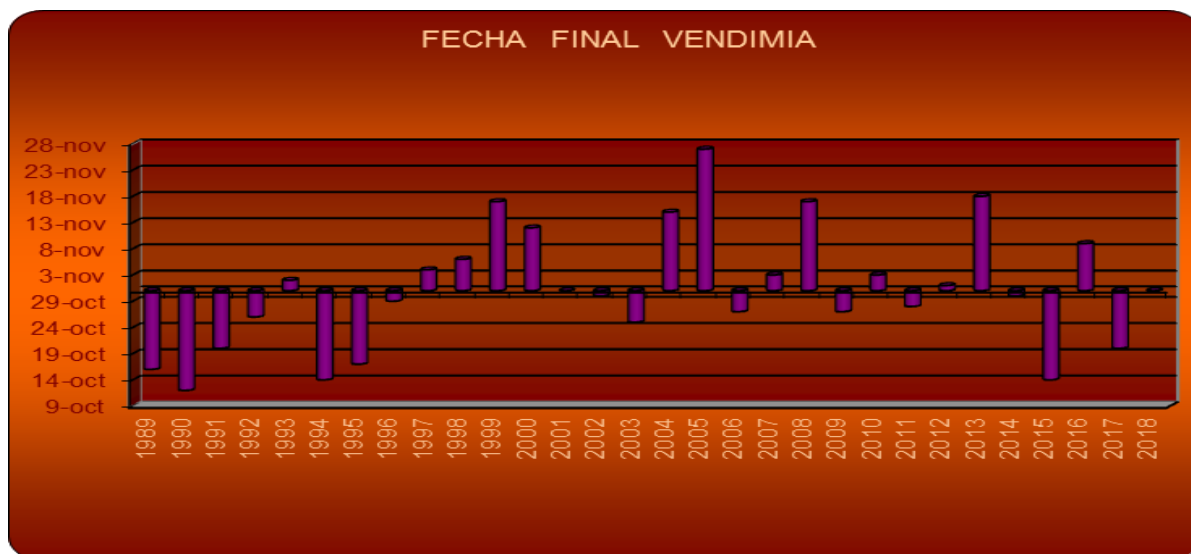


Gráfico 2.- Histórico de fechas de final de vendimia

Puesto que las campañas deberían analizarse no en su totalidad, sino en su parte principal -dado que suelen existir diferentes excepcionalidades-, si consideramos la campaña como el tiempo que transcurre desde el momento en que se ha entregado un 10% de la cosecha hasta que se alcanza el 90% de la recogida total, observamos que la vendimia de 2018 alcanzo el 10% de su totalidad el día 4 de octubre, por tanto un poco retrasada respecto a lo habitual (3 días respecto del promedio de los últimos 10 años); alcanzándose el 90% de la uva recogida el 20 de octubre, fecha más retrasada, 5 días respecto de la fecha habitual para el promedio anteriormente indicado.

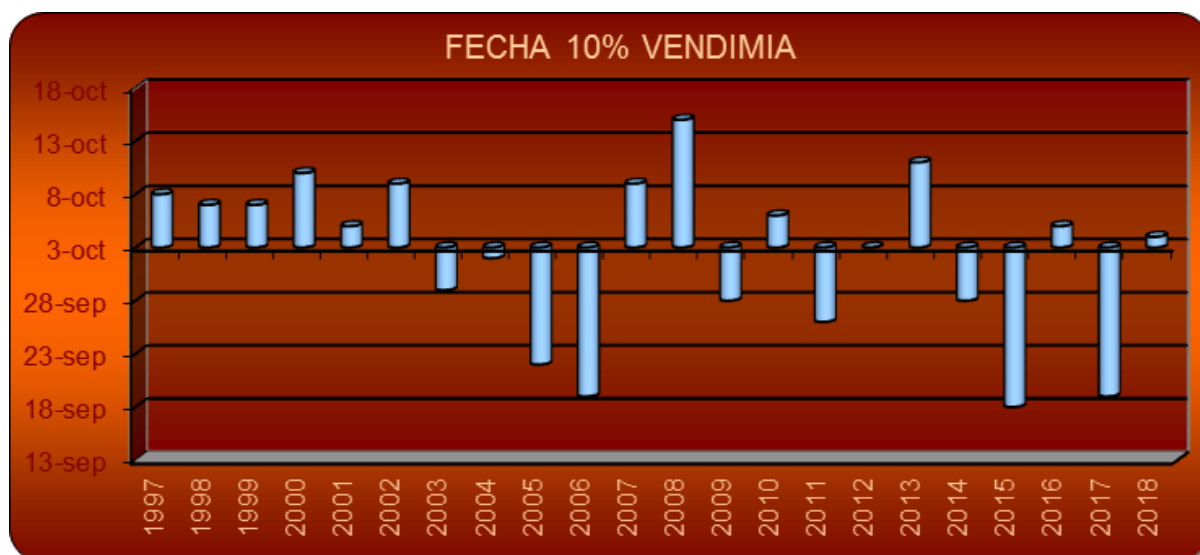


Gráfico 3.- Histórico de fechas de vendimia para una entrega de uva del 10% del total.

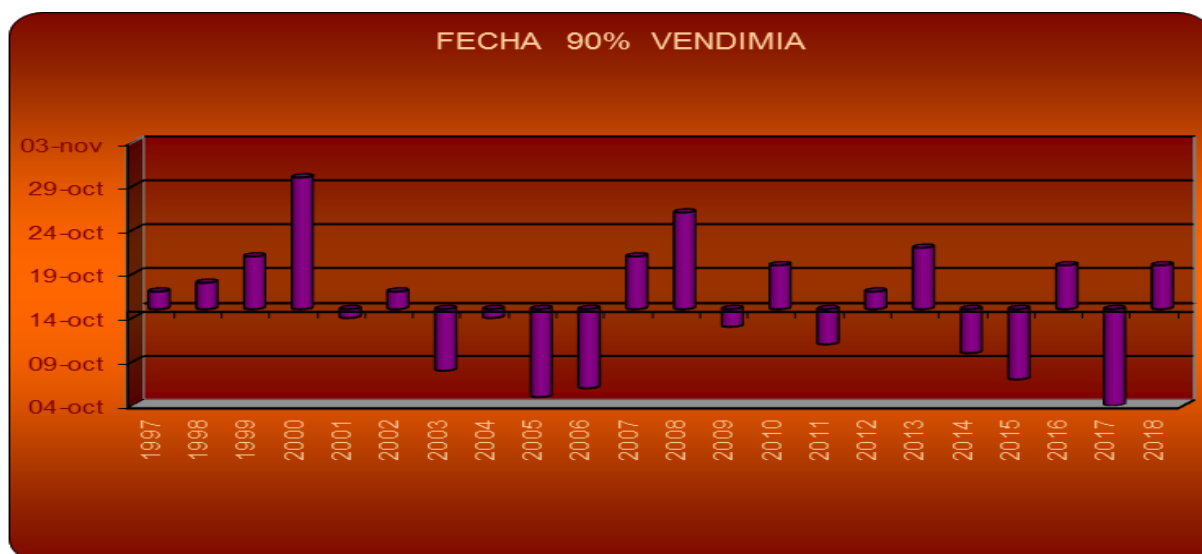


Gráfico 4.- Histórico de fechas de vendimia para una entrega de uva del 90% del total.

Por ello, debe testimoniarse una campaña levemente retrasada respecto de las fechas normales, cuya duración (17 días entre el 10 – 90%) ha estado por encima del promedio (15 días). En líneas generales esta campaña, como consecuencia de la climatología, ha permitido evitar prisas, y los viticultores han podido esperar al engustamiento de las bayas, lo que cobró especial relevancia debido a la irregularidad de la maduración existente al inicio del proceso de maduración, consecuencia del elevado peso de la uva que presentaban las bayas en esta cosecha.

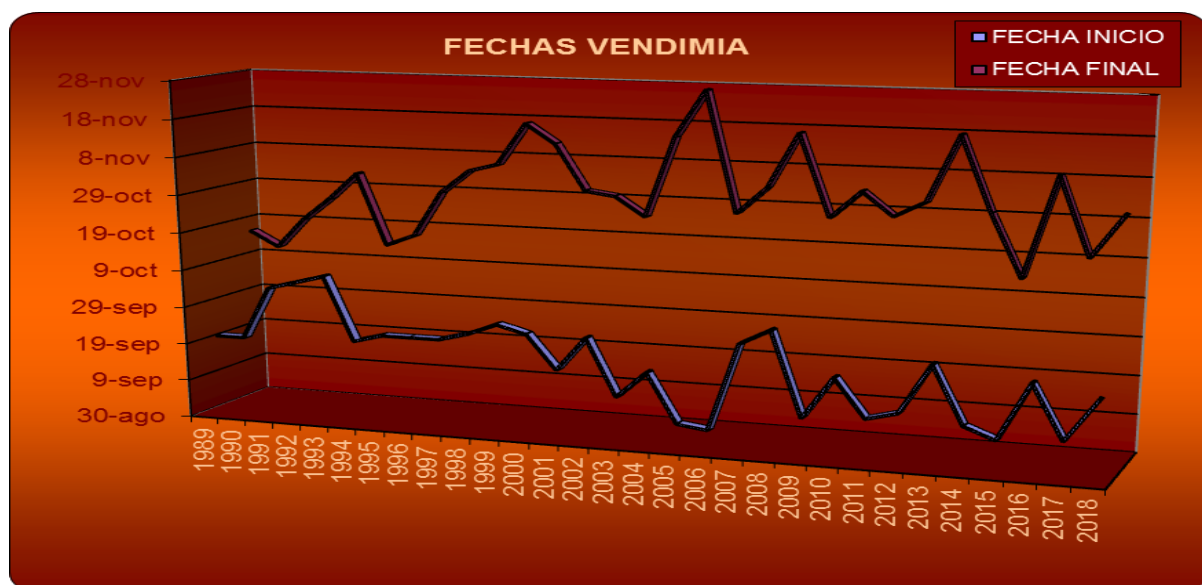


Gráfico 5.- Histórico comparativo de fechas de inicio y finalización de vendimia. Duración de las campañas

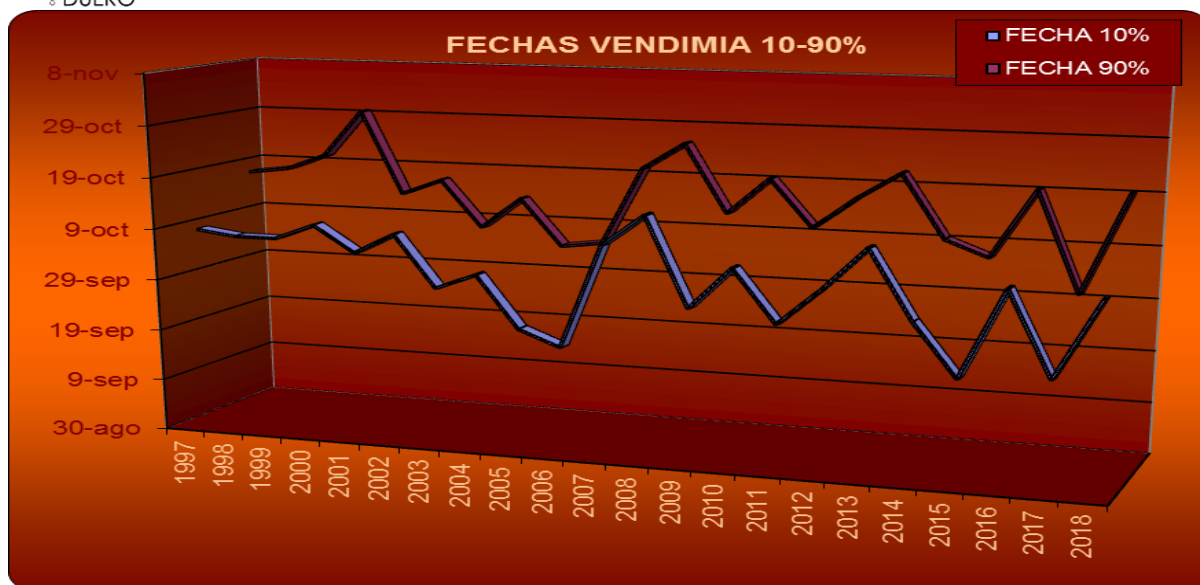


Gráfico 6.- Histórico comparativo de fechas de 10 – 90% de vendimia. Duración de las campañas

Por lo que se refiere a cosecha obtenida, esta campaña ha sido la segunda mayor producción recogida desde que se tienen cifras. Ha sido muy superior al promedio de la década (+33,83 %), e igualmente respecto del último quinquenio (+19,49 %), lo que también se refleja en el número de operaciones de entrega de uva registradas (40.630).

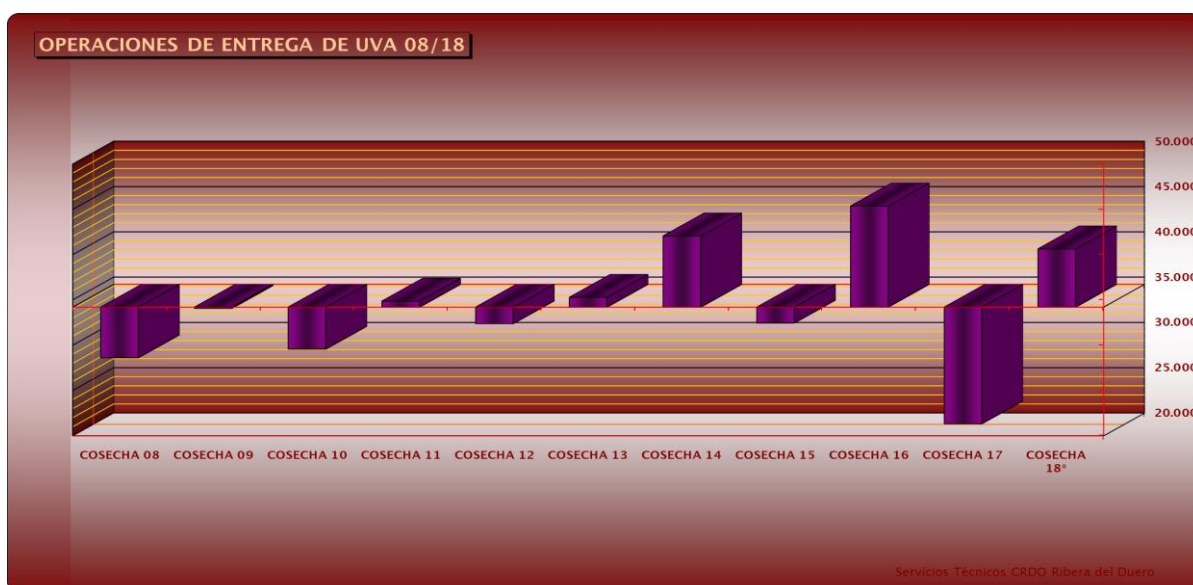


Gráfico 7.- Histórico de operaciones de entrega de uva.

1.1 Producción entregada en Instalaciones de Bodegas Elaboradoras

VARIEDADES	COSECHA 18 (Kg)	COSECHA 17 (Kg)	18/17 (%)
TOTAL TINTOS	124.704.298	54.891.360	+127,18
TOTAL BLANCOS	734.503	335.616	+118,85
TOTAL GENERAL	125.438.801	55.226.976	+127,13
RENDIMIENTO (Kg/Ha)	5.418	2.451	+121,04



Gráfico 8.- Entradas de uva diarias en las bodegas acogidas a la D.O. Ribera del Duero (Kg) durante la campaña de vendimia

La entrada de uva se ha producido de forma bastante continua, como puede observarse en el gráfico anterior. Podemos deducir de este gráfico y el siguiente, que el grueso de las operaciones de entrega de uva se ha concentrado entre los días 6 y 16 de octubre, observándose los mayores picos de entrada de materia prima durante esos días. Se observa también la influencia de las escasas lluvias en las tareas de recogida durante los días 14 y 15 de octubre.



Gráfico 9.- Entradas de uva acumuladas en bodegas acogidas a la D.O. Ribera del Duero (Kg) durante la campaña de vendimia

Igualmente cabe destacar que el final de la cosecha ha sido muy extendido en el tiempo, como consecuencia fundamentalmente de la irregularidad de algunos viñedos que han necesitado mayor tiempo para completar su maduración de forma más homogénea.

Evolución de los diferentes Registros

1.1.1 Evolución de los Registros de Bodegas

En la actualidad las instalaciones de bodegas inscritas en los diferentes Registros de Bodegas son:

- Elaboración 305
- Almacenamiento 322
- Crianza 268
- Embotellado 292

En el siguiente gráfico puede apreciarse la evolución histórica del número de instalaciones inscritas en los diferentes Registros de Bodegas de Elaboración, Almacenamiento, Crianza y Embotellado.

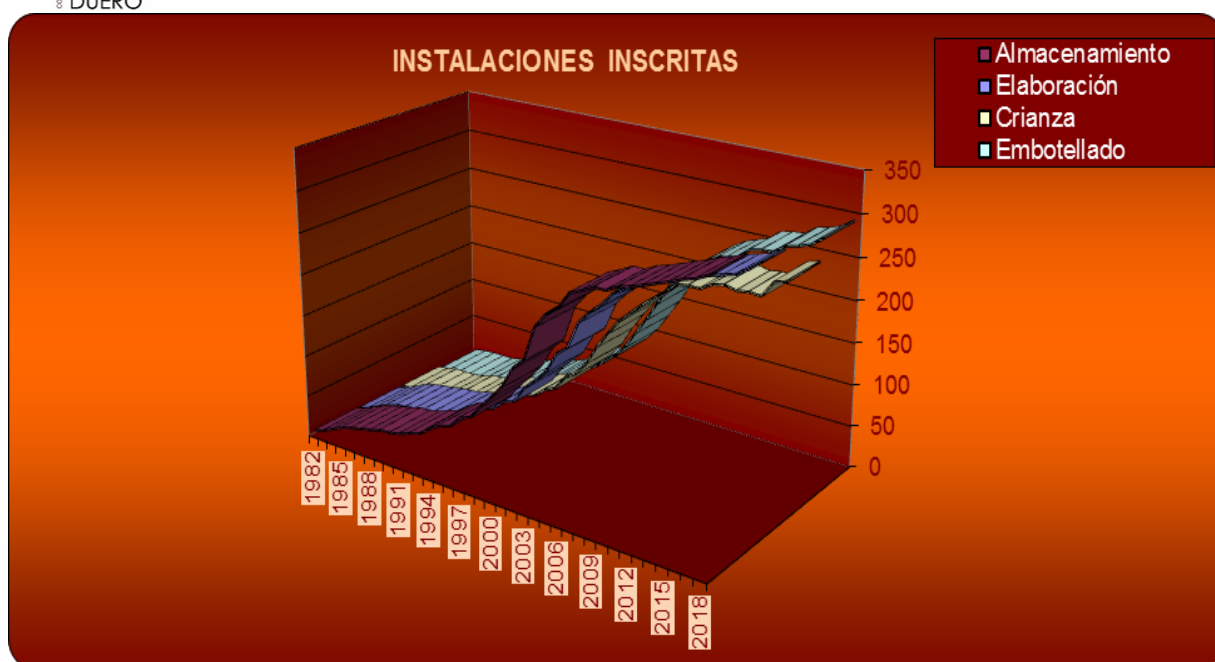


Gráfico 10.- Evolución de número de bodegas inscritas (periodo 1982/2018)

1.1.2 Evolución del Registro de Viñas y de los viticultores inscritos

- El número de viticultores inscritos para esta campaña ha sido de **8.141**.
- La superficie productiva inscrita ha alcanzado la cifra de **23.151Ha** durante la vendimia 2018 (Incremento de 621 Ha que suponen un 2,76% más).
- En cuanto a la distribución provincial de los viñedos, Burgos sigue ostentando la primera posición con un 73,47 % del total de superficie inscrita de viñedos, seguido de Valladolid con un 20,42 %. Finalmente encontramos a Soria y a Segovia con el 5,40 % y el 0,72 % respectivamente, como puede observarse en el siguiente gráfico.

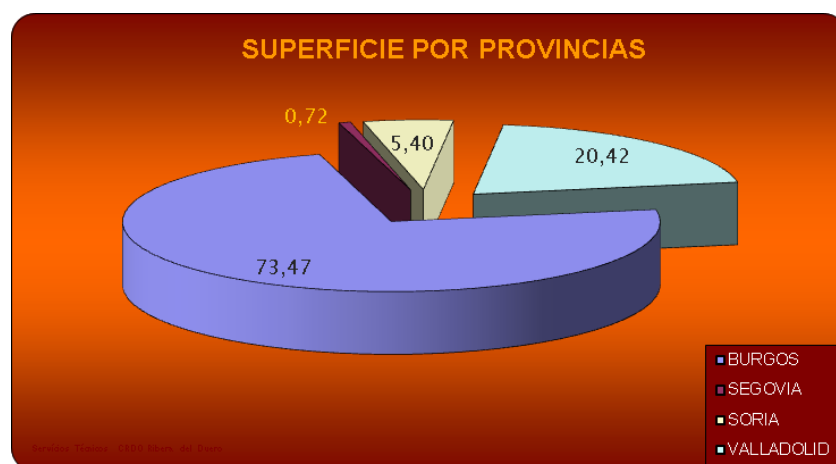


Gráfico 11.- Distribución provincial de superficies de viñedo.

Por su parte, el viñedo registrado para cada municipio puede consultarse en el próximo gráfico, mientras que los datos numéricos exactos para cada población se encuentran en los anexos de este informe.

2. ORGANIZACIÓN, COORDINACIÓN Y DESARROLLO DE LA VENDIMIA

- La organización y coordinación de la campaña de vendimia fue realizada por D. Agustín Alonso González en calidad de Director Técnico y por D. Ángel Martínez Pérez, D. Javier Iglesias Sanz, D. José Carlos Díez Tudanca, D. Luis M^a Robredo Salazar, D^a. María Jesús Labrador Vicente y D^a Noelia Ruiz Pérez en calidad de Veedores.

D. José Carlos García Castilla y D. César Sánchez Pascual se encargaron de la Gestión informática, Ordenadores portátiles, Tarjetas Inteligentes y Servidor Central del Consejo Regulador.

- Durante la última semana de Agosto y el mes de septiembre, D. José Carlos García Castilla y D. César Sánchez Pascual (de baja) se encargaron de actualizar y preparar el hardware y el software correspondientes al Sistema de Control de Vendimia (SCV), ayudados por dos auxiliares.
- Se instalaron 254 ordenadores portátiles.
- A partir del día 4 de septiembre, con objeto de realizar los análisis oportunos para obtener los correspondientes Índices de Maduración, se comenzaron las labores de muestreo de uva en 26 parcelas situadas en diferentes localidades repartidas a lo largo de toda la geografía de esta Denominación de Origen y que coinciden con las utilizadas desde el año 1999. Los resultados obtenidos fueron comunicados a las Bodegas inscritas y a otros interesados mediante correo electrónico, las fechas de toma de muestras fueron: 4, 10, 17, 20, 24 y 27 de septiembre y 1, 4 y 8 de octubre (datos mostrados en los anexos de este informe). Asimismo se subieron estos datos a la página Web del Consejo Regulador, siendo convenientemente actualizados para cada índice de maduración a través de una base de datos evolutiva con el seguimiento de las parcelas, el documento pdf en el que se recogían todos los índices de maduración realizados y el documento pdf en el que se indicaba la metodología de realización de los mismos. Estos trabajos fueron realizados por el Servicio de Experimentación y Ensayo y fueron coordinados por D. Alberto Tobes Velasco, con el apoyo de un Técnico contratado al efecto.

- Durante los días 13, 18, 27 y 30 de septiembre, los Servicios Técnicos del Consejo Regulador se encargaron de coordinar e impartir los Cursos de Formación a los Auxiliares de Veedor. Dichos Cursos tuvieron lugar en las aulas del Centro Cívico del Ayuntamiento de Roa y en la propia sede del Consejo Regulador; también fue impartido en la citada sede el Curso específico para los Técnicos de Aforos de Producción el día 12 de septiembre.
- En fechas anteriores, los Servicios Técnicos habían desarrollado y actualizado los materiales para el desarrollo de los diferentes cursos, incidiendo no solo en las labores habituales de actuación de los Auxiliares, sino también en otras materias como la seguridad e higiene en el trabajo, las normas cívicas, etc.
- Se contrataron:
 - 208 Auxiliares de Veedor, de éstos:
 - 12 Ingenieros Técnicos Agrícolas realizaron trabajos de Aforo de viñedos según Normativa Interna. Estos Técnicos continuaron su trabajo hasta la finalización del seguimiento de la vendimia de las parcelas objeto de control.
 - 18 Auxiliares de Veedor Volantes y control de vendimia mecánica, etc.
 - 1 Auxiliares con destino al Departamento de Experimentación y Ensayo.
 - 2 Auxiliares como apoyo al Servicio Informático y control diario de entradas de uva.
 - 5 Auxiliares realizando labores de vigilancia de límites de la Denominación de Origen.

Todos ellos, han desarrollado trabajos de control de Vendimia para la campaña 2018 en los viñedos y en las instalaciones de elaboración inscritas en el Consejo Regulador.
- Se ha **vendimiado mecánicamente** uva que se entregó en **88** Instalaciones de Bodegas Elaboradoras inscritas continuando con la tónica habitual de bodegas que utilizan este tipo de vendimia. Si los resultados los expresamos porcentualmente sobre la cantidad de uva entregada, el 25,50 % de la uva entregada en bodega ha sido recogida mecánicamente, dato levemente inferior a la pasada campaña y en la línea de los últimos años. En total han sido vendimiados 31.982.888 Kg, de los cuales 30.698.261 Kg. de Tempranillo, 907.027 Kg. de Cabernet Sauvignon, 349.937 Kg. de Merlot 27.663y Kg de otras variedades empleándose en su recolección 31 máquinas Vendimiadoras.

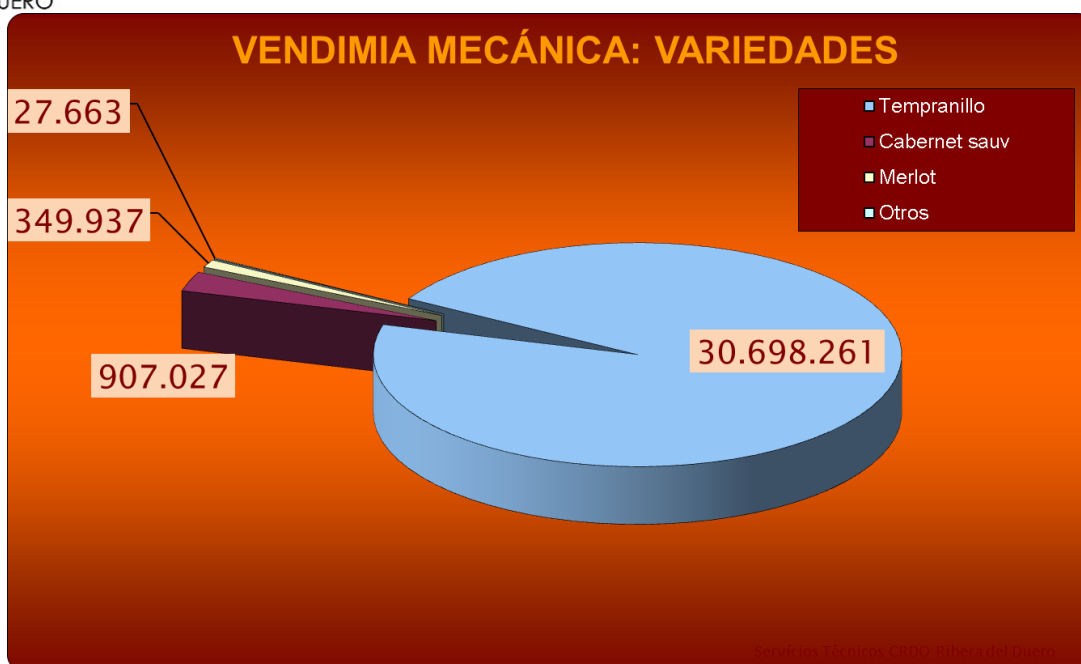


Gráfico 12.- Kilogramos recogidos mecánicamente por variedades.

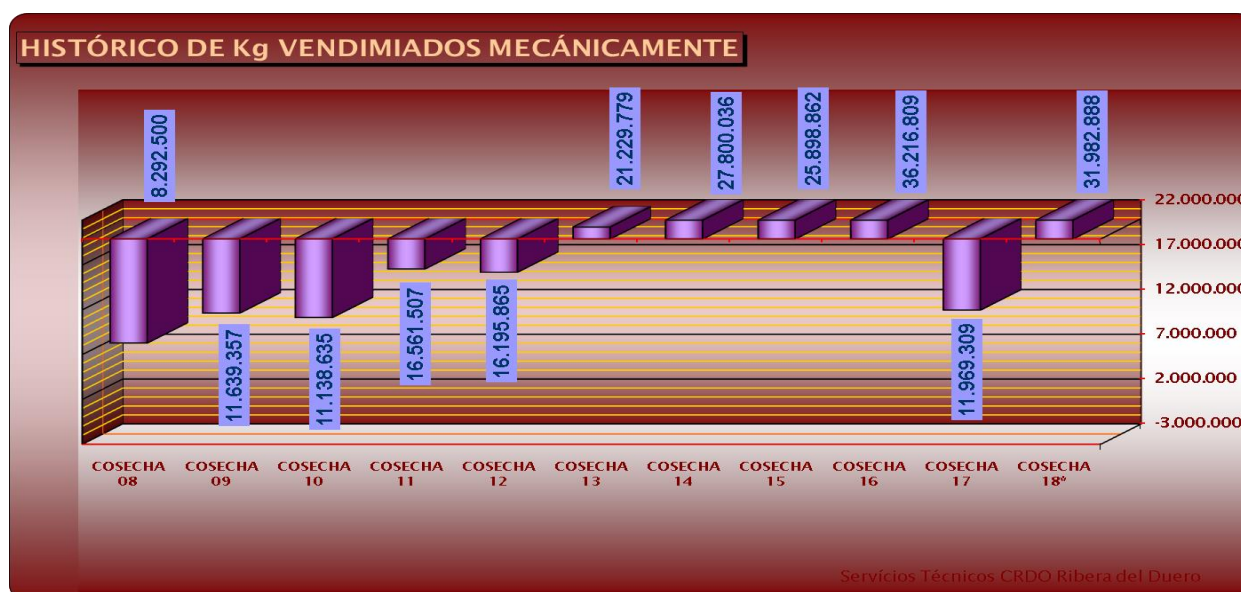


Gráfico 13.- Kilogramos vendimiados mecánicamente. (Periodo 2008-2018)

- En cuanto al número de hectáreas vendimiadas mecánicamente, éste alcanza la cifra de **4.920 Ha**, una cifra semejante a la esperada en función de la evolución de los últimos años que supone un 21,25 % del viñedo inscrito.
- Se aplica un incremento de peso en la uva vendimiada mecánicamente del **4%**.

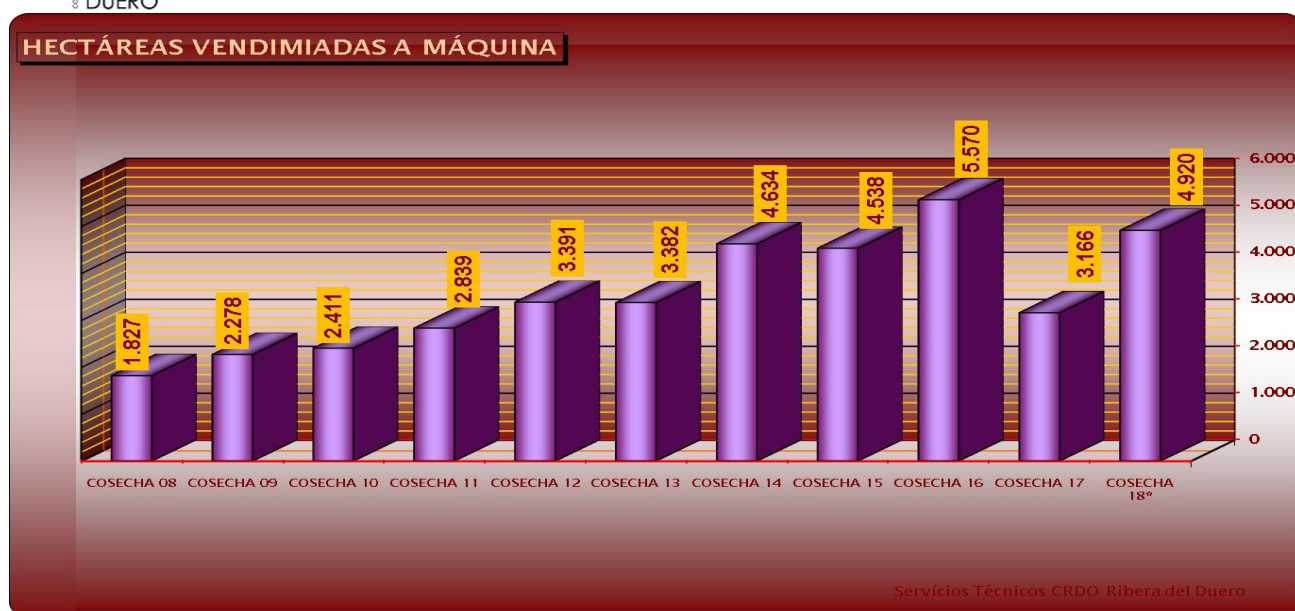


Gráfico 14.- Evolución de superficie vendimiada mecánicamente. (Periodo 2008-2017)

3. RESUMEN GENERAL DE LA AÑADA 2018

VALORACIÓN TÉCNICA DE LA COSECHA 2018

Tras las severas heladas de finales de abril que causaron una pérdida de cosecha del 60% y la peor sequía de la serie histórica acaecida durante la campaña de 2017, las plantas pasaron a su reposo invernal.

El invierno fue, como suele suceder en Ribera, frío y desafiante para las plantas de vid, alcanzándose temperaturas de hasta -12°C , continuando las bajas temperaturas tras el final del invierno y durante el principio de la primavera con unos meses de febrero y marzo bastante fríos. Sin embargo, finalmente la lluvia comenzó a hacer su aparición en la zona, y en abundantes cantidades, a finales del invierno y durante la primavera. Así las cosas, el desborre se produjo de forma generalizada en las fechas habituales de finales de abril, no obstante la climatología volvió a cambiar con unos meses de mayo y junio más fríos de lo habitual incluyendo dos jornadas (días 1 y 12 de mayo) con las temidas heladas invernales., las cuales, si bien no tuvieron la relevancia de la campaña anterior, si afectaron a numerosas plantas situadas en localizaciones menos favorables para eludirlos.

Estos factores influyeron en un cierto retraso en el ciclo. A finales del mes de junio las temperaturas se hicieron más cálidas y las lluvias finalmente se detuvieron mostrando los tallos una mucho más rápida elongación y desarrollo general,

propiciándose las condiciones ideales para una buena fructificación y cuajado de los frutos que ya en ese momento auguraban una amplia cosecha pese a las heladas acaecidas, siendo igualmente la recuperación de las plantas afectadas por las mismas muy buena.

Durante Julio, las temperaturas fueron algo inferiores a lo habitual lo que propició que las plantas continuaran con su rápido desarrollo ayudado notablemente además por las abundantes reservas hídricas. En este contexto, la vid fu capaz de acelerar su ciclo con un buen crecimiento de las bayas y alcanzando la fecha de envero con tan solo tres días de retraso respecto de la media histórica, lo que indicaba ya en ese momento que podría producirse una buena maduración.

Durante el proceso de maduración, Una vez más, se ha obrado el milagro en Ribera del Duero con temperaturas muy cálidas en septiembre y altas para lo habitual en octubre, nos hemos encontrado con una maduración rápida en el caso de las plantas que tenían menos cantidad de uva, notoriamente los viñedos afectados por las heladas y aquellos de mayor edad, debiendo posteriormente los viticultores esperar un poco más para la perfecta maduración en el caso de las plantas con mayor producción, lo que fue una nota bastante común esta campaña debido a la dimensión de las bayas, que ha sido superior a la habitual.

CLIMATOLOGÍA, CICLO DE CULTIVO Y FENOLOGÍA

El final del ciclo pasado se cerró con temperaturas máximas y medias similares a los datos históricos de la zona, siendo en general las mínimas más bajas de lo habitual, sucediéndose las heladas otoñales generalizadas desde principios del mes de noviembre, llegando a alcanzarse a partir de la segunda quincena de noviembre temperaturas por debajo de los -7 °C. En todo caso, las condiciones climatológicas acaecidas permitieron en líneas generales un buen agostamiento de las plantas tras el difícil ciclo de 2017.

Respecto a las temperaturas registradas durante el mes de enero, fueron ligeramente más altas de lo esperado, no obstante la temperatura mínima registrada en la campaña se produjo el día 9 de enero en San Esteban de Gormaz, madrugada en la cual los termómetros descendieron hasta los -12 °C. Ya durante el mes de febrero las temperaturas fueron aproximadamente 2 °C más bajas de lo habitual, tendencia que continuo durante el mes de marzo.

En el mes de abril las temperaturas volvieron a cambiar dejando unos registros ligeramente más altos de lo normal, siendo las temperaturas entre 1 y 2 °C más altas, lo que provocó que el suelo subiese rápidamente de temperatura, permitiendo así a las cepas una correcta brotación durante la segunda quincena del mes, siendo la brotación generalizada a finales de abril y principios del mes de mayo.

En todo caso las diferencias con respecto a las fechas de brotación registradas durante las últimas campañas pueden verse en los anexos de este informe (Estado fenológico C – “Punta Verde”).

Durante el mes de mayo, las temperaturas fueron similares a lo esperado, incluso ligeramente más bajas, en particular durante la primera mitad de mes, descendiendo en algunos momentos las temperaturas por debajo de los 0 °C, hasta registrarse heladas de diferente consideración, produciéndose las de mayor consideración los días 1 y 13 de mayo.

La helada de mayor importancia y la que más daños ocasionó en el viñedo fue la acaecida la madrugada del 13 de mayo, (principalmente en las horas del amanecer), cuando las temperaturas llegaron a registrar mínimos de hasta -1,6 °C en Aranda de Duero, y temperaturas ligeramente por debajo de los 0 °C en buena parte de la Denominación de Origen.

La primera quincena del mes de junio fue más fresca y húmeda de lo esperado, registrándose unas temperaturas medias de entre 2 y 4 °C más bajas de lo esperado, y unas temperaturas máximas medias de 5 y 6 °C inferiores. Durante la segunda quincena de junio se produjo un cambio, tanto en temperaturas como en precipitaciones, quedando el computo del mes con valores medios similares a los históricos, (con temperaturas máximas algo más bajas de lo esperado, y sin embargo, temperaturas mínimas algo más altas de lo normal), lo que permitió a las cepas un correcto desarrollo gracias a las buenas temperaturas y la abundante agua del suelo.

Al igual que ocurriese en junio, durante el mes de julio las temperaturas medias registradas estuvieron dentro de los valores habituales, siendo las temperaturas mínimas algo más altas de lo normal, y sin embargo las temperaturas máximas fueron algo más bajas de lo esperado, (llegando a superar los 34 °C en contadas ocasiones), lo que evitó que el viñedo sufriese paradas vegetativas en las horas más calurosas del día debido a las altas temperaturas. Estas circunstancias junto con la

abundante reserva de agua del suelo y la buena luminosidad, permitieron un excelente desarrollo del viñedo, acelerando ligeramente el desarrollo del ciclo y permitiendo así reducir las diferencias existentes de ciclo hasta ese momento con respecto a las últimas campañas.

Ya durante el mes de agosto las temperaturas medias y máximas fueron ligeramente más altas de lo esperado, aproximadamente 1 °C mayores, quedándose las temperaturas mínimas en los valores históricos. A pesar de que las temperaturas máximas reflejaron valores algo más elevados de lo normal, las temperaturas extremas en los días más calurosos del mes (que fueron los primeros del mismo), apenas rebasaron los 35,5 °C un par de ocasiones.

En la valoración de los datos del mes de septiembre se debe tener en cuenta que sólo se están considerando los 10 primeros días del mes, pero se puede concluir que responden a lo esperado.

En todo caso las diferencias de desarrollo fenológico con respecto a las registradas durante las últimas trece campañas pueden verse en las tablas de los anexos a este documento pueden verse los datos de los Estados Fenológicos que presentaba el viñedo, comparados con los que presentaba en las pasadas campañas en las fechas 1 de mayo, 1 de junio) y 1 de julio.

Cabe destacar las diferencias notables de fenología que podemos encontrar en los distintos viñedos de la Denominación de Origen, marcadas de manera importante por las características de cada viña, (edad, tipo de suelo, orientación, altitud...).

En cuanto a la pluviometría, el balance con respecto a los datos históricos puede calificarse como superior a lo esperado, ya que la cantidad de agua acumulada en la presente campaña vitivinícola está por encima de la media. En este sentido se debe recordar la escasez de lluvias de la anterior campaña, y que especialmente los meses de noviembre y diciembre fueron más secos de lo habitual, sin embargo la tendencia cambió claramente a principios de año, habiendo sido el invierno y la primavera especialmente generosos con las precipitaciones, tendencia que nuevamente cambió al inicio del verano, produciéndose durante el mes de julio unas precipitaciones ligeramente por debajo de la media de la zona, y un mes de agosto excepcionalmente seco en el que no se produjeron precipitaciones. Durante los primeros días del mes de septiembre se sucedieron episodios tormentosos en la Denominación de Origen que han dejado precipitaciones de diferente abundancia pero siempre dentro la

normalidad, siendo posteriormente la nota dominante durante el final de septiembre y el mes de octubre la escasez de precipitaciones, siendo octubre un mes especialmente seco en relación a lo habitual. Conviene destacar igualmente el buen reparto en el tiempo y en la forma de las precipitaciones, lo que ha llevado a que se recuperen las reservas hídricas del suelo, facilitando el buen aprovechamiento de las mismas por parte de la planta (en particular en momentos de ausencias de lluvias como fue el mes de agosto). Los datos para las localidades de Aranda de Duero, Vadocondes, Peñafiel, Valbuena de Duero y San Esteban de Gormaz se encuentran en las tablas de los anexos a este documento.

ACCIDENTES CLIMATOLÓGICOS

Las heladas invernales fueron más numerosas que en campañas pasadas, y la intensidad de las mismas fue considerable. De todas formas y debido a que el viñedo en esos momentos se encuentra en parada vegetativa resiste perfectamente esas temperaturas mínimas.

En cuanto a las heladas de primavera, la de mayor importancia y la que más daños ocasionó en el viñedo fue la acaecida la madrugada del 13 de mayo, (principalmente en las horas del amanecer), cuando las temperaturas llegaron a registrar mínimos de hasta -1,6 °C en Aranda de Duero y temperaturas ligeramente por debajo de los 0 °C en buena parte de la Denominación. Los viñedos con mayor grado de afección fueron los más sensibles debido entre otros factores a la ubicación (pozas, fondos de valles...), edad y estado fenológico en el momento de la helada. Los viñedos en su mayoría se recuperaron en buena medida de los daños causados por la helada.

Ligeras heladas se registraron también la madrugada del día 1 de mayo, pero de poca intensidad y poca duración, no ocasionando estas heladas daños apreciables en el viñedo salvo en alguna zona en particular.

Desde finales de mayo, en junio, julio, agosto y los primeros días del mes de septiembre se han sucedido diferentes episodios tormentosos en distintas zonas de la Denominación de Origen, dejando a su paso precipitaciones de diversa intensidad, en algunos casos se han producido tormentas de granizo, normalmente de manera muy localizada y generalmente acompañadas de abundante agua y de corta duración, (causando daños de escasa entidad en la mayoría de los casos y siempre de manera localizada).

PLAGAS Y ENFERMEDADES

Polilla del racimo (*Lobesia botrana*, den y schiff).-

la incidencia de este insecto ha tenido en líneas generales escasa entidad, (similar a la de las últimas campañas). En todo caso se debe realizar un seguimiento de la posible afección de esta plaga en cada viñedo, en particular de los daños en el fruto que puede causar de manera indirecta, debido a que puede facilitar el desarrollo de otras enfermedades como *Botrytis cinerea* si las condiciones climatológicas fueran favorables para el desarrollo de este hongo.

Mildiu (*Plasmopara viticola*, Berl y de Tony).- El modelo teórico para las diferentes localizaciones en la Ribera del Duero durante el mes de junio y principios de julio indicó un riesgo alto de infección, debido a que las condiciones meteorológicas que se produjeron en esos momentos fueron las propicias para el desarrollo de esta enfermedad. De manera general las labores que desarrollaron los viticultores fueron adecuadas y precisas, tratando los viñedos con más riesgo, y con un manejo adecuado de la vegetación para procurar una buena aireación. Únicamente pudo apreciarse en los viñedos más sensibles y de manera puntual, algún síntoma, no llegando a producirse daños de consideración.

Oidio (*Uncinula necator*, Burr).- A principios del mes de agosto, se pudieron ver los primeros síntomas de esta enfermedad en alguno de los viñedos de la Denominación de Origen, no obstante con los tratamientos oportunos y las labores de cultivo necesarias, la incidencia que ha tenido hasta el momento ha sido muy escasa.

Botrytis (*Botrytis cinerea* Pers.).

No se han detectado brotes de esta enfermedad, aunque ase debió estar alerta frente a la posibilidad del desarrollo de la misma, sobre todo después de los episodios de lluvia y rocíos abundantes que se produjeron en el mes de octubre. Recordamos que para evitar el desarrollo de la enfermedad, se debe procurarse la máxima aireación de los racimos, y evitar el apelmollamiento de los mismos.

Los vinos de la cosecha 2018

La campaña de vendimias ha sido como consecuencia de lo explicado anteriormente más larga de lo habitual, habiéndose comenzado el día 17 de septiembre y finalizándose justo al acabar el mes de octubre.

Pese a ser demasiado pronto para proceder a una correcta catalogación de los vinos de esta cosecha, lo primero que sorprende de los mismos es su masivo color mostrando capas realmente altas junto a un ribete violáceo muy marcado, formando un conjunto muy atractivo desde un punto de vista visual.

La nariz, aun no desarrollada nos sitúa ya en estos momentos en vinos muy fragantes con un gran peso de la componente frutal y ausencia de problemas de reducción, dando una grata impresión de franqueza.

En boca, encontramos vinos frescos, habiéndose logrado una mayor componente atlántica que en otras campañas más cálidas, con una buena acidez encargada de equilibrar el conjunto dulce que forman alcohol y glicerol y un tanino de uva dulce y asedado. Todo ese conjunto en la boca nos da sensación de equilibrio y frescor, así como de sensaciones frutales; siempre con un final duradero en la degustación.

En cuanto a su vocación, los vinos producidos en esta campaña, no solo harán las delicias de los amantes de los vinos jóvenes y frescos más ligeros, sino también las de los amantes de los vinos de guarda de Ribera, recordando en cierta medida las longevas cosechas muy características del siglo pasado.